

Mitos y Leyendas

sobre los Anfibios y Reptiles de El Salvador.

Lic. Vladlen Henriquez

Herpetólogo.
Técnico en Sistemas de Información geográfica.
Consultor independiente, El Salvador.

“Estos sapos vestidos de demonios en figura de sapo que acompañan y asisten a los brujos para inducir y ayudar a que acometan siempre mayores maldades, están vestidos de paño, o de terciopelo, de diferentes colores, ajustados al cuerpo, con sola abertura que se cierra por lo bajo de la barriga, con un capirote como a manera de capillo... y al cuello traen cascabeles y otros dijes... y los sapos tienen cuidado de despertar a sus amos y avisarlos cuando es tiempo de ir al aquelarre: y el demonio se los da como Ángeles de la Guarda para que los sirvan y acompañen, animen y soliciten, a acometer todo género de maldades...”

Auto de Inquisición. Logroño, 1610.

Lo anterior es una muestra del oscurantismo que ha perseguido a este grupo de vertebrados desde tiempo atrás.

Nuestros anfibios y reptiles son un grupo de vertebrados de apariencia no muy llamativa para mucha de nuestra gente, este aspecto, aunado a que muy raras veces se ven, ha favorecido a que se hagan muchas historias falsas sobre estos sorprendentes animales. En nuestro país estos animales no se han salvado de todo tipo de historias las cuales se transmiten de generación en generación y siempre agregándole un poco más a la historia para hacerla más interesante.

Esta nota la escribo para que conozcamos algunas de las historias, que durante todo el tiempo que he trabajado con este fascinante grupo de animales, me han contado muchas personas.

Empecemos con los mitos referentes al grupo de los anfibios.

Mito: Cuando andemos en campo y sea necesario ir a evacuar nuestros intestinos en medio del bosque, es necesario llevar nuestro cumbito, ya que de esta forma evitamos que una tepalcúa se nos pueda meter por el ano. Una vez dentro, la tepalcúa empezará a alimentarse de los nutrientes de los alimentos que ingerimos.

La Verdad: Es una creencia falsa. Las tepalcúas raramente salen a la superficie de la tierra, ya que buscan sus presas bajo tierra; además, el ano no es un ambiente propicio para que la especie pueda sobrevivir. Es probable que este anfibio, por su peculiar aspecto, fuera confundido con una solitaria o tenia u otro tipo de lombriz intestinal.

Mito: Los sapos se inflan hasta explotar.

La Verdad: Los sapos no son una especie de bomba, cohete u otro tipo de artefacto explosivo, por lo tanto nunca explotan. Cuando un sapo se siente amenazado, simplemente infla su cuerpo para aparentar ser más grande o para dificultar que pueda ser tragado.

Mito: Los sapos tiran leche.

La Verdad: Los sapos no tiran leche. Cuando un sapo se siente amenazado, exuda o suda una toxina que es secretada por las dos enormes protuberancias o glándulas que tienen los sapos atrás de la cabeza, pero no la lanzan. Esta sustancia puede ser bastante tóxica para algunos animales. En el caso de los humanos produce un fuerte dolor de estómago por lo que luego de tocar un sapo es recomendable lavarse las manos.



Tepalcúa, *Dermophis mexicanus*, finca El Porvenir, Usulután, El Salvador, Vladlen Henriquez.



sapo *Rhinella marina*, rio Sapo, Morazan, El Salvador, Vladlen Henriquez

Mito: La rana es la hembra del sapo

La verdad: La rana y el sapo son especies diferentes de familias diferentes, hay rana macho y rana hembra y sapo macho y sapo hembra.

Mito: Las salamandras son venenosas.

La verdad: Las salamandras poseen un grado mínimo de toxicidad en la piel, pero este no es capaz de matar a una persona.

Mito: Si en tu cuerpo tienes erisipela (enfermedad infecciosa bacteriana de la piel) y no se te cura te pasas un sapo por la parte infectada para que el sapo adquiera la enfermedad y te cure, poco después el sapo muere.

La verdad: Aunque podrías infectar al sapo con la enfermedad no con esto quiere decir que te cure la enfermedad. Este mito también se escucha como remedio para el Gueguecho (Bocio), en el que hay que pasarse un sapo por el cuello.

Estas son algunas de las historias referentes al grupo de los sapos y las ranas.

Veamos ahora las historias que se cuentan de los reptiles.

Mito: El garrobo (*Ctenosaura similis*) es el macho de la iguana (*Iguana iguana*).

La verdad: El garrobo y la iguana son especies diferentes, hay garrobo hembra y garrobo macho y hay iguana hembra e iguana macho.

Mito: Si te muerde un tenguereche (*Basiliscus vittatus*) te muerdes de la risa.

La verdad: Los tenguereches no son capaces de matarte y mucho menos de la risa, pero su mordida es capaz de provocarte dolor.

Mito: Las lagartijas tienen veneno o tiran leche.

La Verdad: No existen lagartijas venenosas en El Salvador. Todas las especies son completamente inofensivas, aunque algunas de ellas, principalmente las más grandes, como el garrobo, la iguana y el tenguereche, pueden ocasionar mordidas dolorosas por los dientes que poseen, sin embargo su mordida no es mortal. Algunas lagartijas, cuando son capturadas, lanzan por el ano una sustancia llamada almizcle, la cual puede tener mal olor, pero no irrita la piel y no es venenosa. La única lagartija venenosa es el monstruo de Gila (*Heloderma horridum*, *H. suspectum*) los cuales habitan en Guatemala y México.

Mito: Algunas lagartijas y las masacuatas atraen los rayos.

La Verdad: Cualquier ser viviente puede atraer los rayos. La misma probabilidad que tiene una lagartija o una culebra de que le caiga un rayo, la tenemos nosotros, por lo que no es una creencia del todo cierta. Un rayo puede caer sobre cualquier persona, objeto o animal.



Basiliscus vittatus, tenguereche, ANP San Diego y San Felipe Las Barras Santa Ana, Fotografía: Vladlen Henriquez

Mito: La serpiente es un animal con cuernos de tamaño gigantesco que incluso lanza fuego por los ojos.

La verdad: Este es únicamente un mito el cual se ha difundido mucho en las zonas rurales de nuestro país. Lo más seguro es que alguna persona haya visto a una masacuata de tamaño considerable y en su miedo probablemente le haya visto cuernos. Pero entonces: ¿Qué son las serpientes? Las serpientes son un grupo de animales que se caracterizan por tener su cuerpo cubierto por escamas, sus ojos no tienen párpados y no tienen patas. Las serpientes se dividen en varios grupos, como son las boas, boas de hule, culebras, serpientes ciegas, corales y serpientes marinas, y las famosas víboras. Por lo que cuando hablamos de culebras nos referimos a un grupo de serpientes. Si hablamos de boas, nos referimos a otro grupo de serpientes.

Mito: La serpiente es la representación del diablo según algunas creencias religiosas.

La verdad: Quizás el mito más injusto y trágico que le han dado a las serpientes, ya que algunas especies han sido extintas debido a estas creencias, como por ejemplo una especie de boa que vivía únicamente en las Islas Mauricio, la cual fue cazada hasta su extinción por colonizadores ingleses por el hecho de considerarlas la representación del diablo.

Mito: Solamente los las personas que por alguna u otra razón han perdido el sentido del habla pueden verle las patas a las serpientes.

La verdad: Las serpientes no tienen patas, posiblemente alguna persona haya visto una salamandra lombriz (*Oedipina taylori*). Algo que debemos conocer es que los machos de las masacuatas (Boa constrictor) tienen cerca de la cola unas uñas las cuales utilizan para excitar a la hembra cuando se están reproduciendo.



Salamandra Lombriz, *Oedipina taylori*. Parque Nacional El Imposible Ahuachapán, El Salvador. Foto Vladlen Henriquez.



Zumbadora, *Coluber mentovarius*, ANP San Diego y San Felipe Las Barras Santa Ana, Fotografía: Vladlen Henríquez

Mito: Las masacuatas (*Boa constrictor*) toman leche de mujeres que están amamantando a sus niños.

La Verdad: Esta es solo una creencia, la boca de las masacuatas no está diseñada para chupar o succionar, lo cual es una característica de los mamíferos.

Mito: La zumbadora entierra la cabeza y ataca dando latigazos con su cola y si pierde, regala una piedra de la suerte que te hace invencible. Se dice que hay que acorralarla dentro de un hueco, taparlo con rocas y regresar a los días.

La Verdad: Esta es una de las creencias más falsas que existen acerca de esta serpiente. Sin embargo, si usted hace eso, lo más seguro es que cuando llegue a destapar el agujero, la serpiente haya logrado escapar, o caso contrario, al ver la salida esta huya a gran velocidad y no le de absolutamente nada, porque la serpiente no tiene piedra que ofrecer.

Mito: Las masacuatas y otras culebras hipnotizan a sus presas.

La Verdad: Muchas serpientes cazan utilizando el factor sorpresa; acechan a sus presas permaneciendo inmóviles durante mucho tiempo. Una presa desprevenida puede

acercarse sin notar a la serpiente, ya que esta puede camuflarse muy bien con su entorno, al acercarse la serpiente puede atacarla con un rápido movimiento.

Mito: Algunas víboras enrollan sus cuerpos y se lanzan contra los árboles para botar jocotes.

La Verdad: Las víboras no son resortes, ni tienen la fuerza suficiente para lograr mover un árbol. Además, las serpientes son carnívoras y no se alimentan de frutos.

Mito: Los tamagases verdes (*Drymobius chloroticus* y *Leptophis modestus*) son venenosos

La verdad: Los tamagases verdes pertenecen a la familia de las culebras y en esta familia no hay serpientes que tengan veneno que sea mortal para el hombre.

Mito: El coral tiene un silbido similar al de un pollito.

La Verdad: En las zonas cafetaleras o semi urbanas es muy común escuchar esta historia. La verdad es que es una rana (*Craugastor loki*) la que tiene un llamado similar al de un pollito, esta ranita por su pequeño tamaño y color es muy difícil observarla. El coral dentro de su dieta incluye este tipo de rana (además de otras culebras, lagartijas, pequeños mamíferos y otros anfibios), por lo que es muy probable

que alguien buscando el origen del sonido encontrara al coral, que en ese momento andaba buscando a esa rana para alimentarse de ella.

Mito: El coral y las víboras pican con la lengua.

La verdad: Las serpientes venenosas (víboras y el coral) no pican, esta es una característica de los insectos. Ellos muerden y para eso tienen dientes al frente de la boca y son estos dientes los que se encargan de introducir el veneno que en estas especies puede ser mortal.

Mito: El coral pica con la cola.

La verdad: Este es un sistema de defensa de este tipo de serpientes, lo que hace el coral cuando se siente amenazado, es aplanar la cola y colocarla al frente (asemejando la cabeza), mientras la cabeza la coloca atrás (asemejando la cola). Esta conducta la hacen para defender la cabeza de un posible depredador, ya que prefieren perder un pedazo de la cola que la cabeza.

Estos son solo algunos de los mitos que se escuchan en nuestro querido El Salvador, pero debemos tener en cuenta que son solo mitos y deben de tenerse como tales, sin adjudicarle ningún tipo de veracidad.